

ESCUELA AGROTÉCNICA DE ZONDA.

ÁREA CURRICULAR: Historia.

CURSO: 5to. año.

DOCENTE: Gabriela Sack.

OBJETIVOS:

- Conocer los procesos históricos mundiales a finales del siglo XIX.
- Analizar los cambios sociales y económicos del liberalismo económico.

TEMA: La expansión mundial del capitalismo.

CONTENIDOS:

- ✓ El fin de las revoluciones.
- ✓ La era del capitalismo.
- ✓ El sistema capitalista.

CAPACIDADES A DESARROLLAR:

- ❖ Compresión lectora.
- ❖ Pensamiento crítico.
- ❖ Comunicación.

METODOLOGÍA:

1). Lee lo siguiente y responde:

A. Sintetiza los cambios producidos durante la primera mitad del siglo XIX en Europa y América Latina.

B. ¿Qué diferencias existen entre un artesano y un obrero industrial?

C. ¿Por qué la Revolución Industrial está vinculada con la instalación del sistema capitalista en la segunda mitad del siglo XIX?

D. ¿Qué diferencias encontrás entre un capitalista individual dueño de su fábrica y un accionista de una gran empresa?

El fin de las revoluciones

A mediados del siglo XIX finalizó la **era de las revoluciones**, un período de ochenta años en el cual Europa vivió profundas transformaciones políticas y económicas.

- La **Revolución Industrial** —iniciada en Gran Bretaña alrededor de 1780— permitió que se produjeran grandes cantidades de manufacturas a muy bajo costo. También se incrementó la productividad en la agricultura, obteniéndose más alimentos y materias primas con menos mano de obra; así se logró alimentar a la población de las ciudades en crecimiento. Hacia ellas migraban los campesinos sin tierras y sin trabajo para convertirse en obreros.

Los transportes marítimos y terrestres de pasajeros y mercaderías también mejoraron, especialmente a partir de la aplicación de la máquina de vapor en trenes y barcos.

- Al mismo tiempo, la **Revolución Francesa** (1789) se extendió en olas de revoluciones liberales (1820, 1830 y 1848) por Europa transformando la sociedad y las formas de gobierno. Aunque en 1850 existían aún reyes y nobles, ya no tenían tanto poder como antes, y los capitalistas, que se enriquecían cada vez más acumulando fábricas, tierras y negocios, influían en el gobierno y participaban en los parlamentos.

Mientras tanto, la mayoría de las colonias latinoamericanas se habían independizado y en esa época los nuevos países buscaban modos para organizar sus gobiernos y desarrollar sus economías. Si bien los historiadores dan por concluida la era de las revoluciones en 1848, esto no significó que el ritmo de los cambios se haya detenido. Por el contrario, entre 1850 y 1914, la economía mundial creció más que en cualquier otro período histórico y transformó casi todas las regiones del planeta.

La era del capitalismo

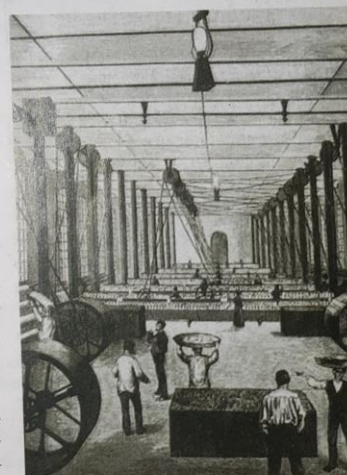
El período entre 1850 y 1914 se conoce como la **época de consolidación del capitalismo**. Los negocios y las ganancias se multiplicaban a ritmo febril mientras los capitales crecían, se industrializaban nuevos países, sus bienes se vendían, incluso en mercados distantes, y las vías férreas se extendían.

Se generó así una gran confianza en el progreso que impulsó a los empresarios a invertir y a los gobiernos a hacer leyes más liberales para fomentar aun más los negocios: eliminaron prohibiciones a las importaciones, bajaron los impuestos y aranceles aduaneros, facilitaron las inversiones extranjeras y permitieron que muchas personas se asociaran para formar grandes empresas.

El capitalismo comenzó en Europa y luego se extendió por todo el mundo.

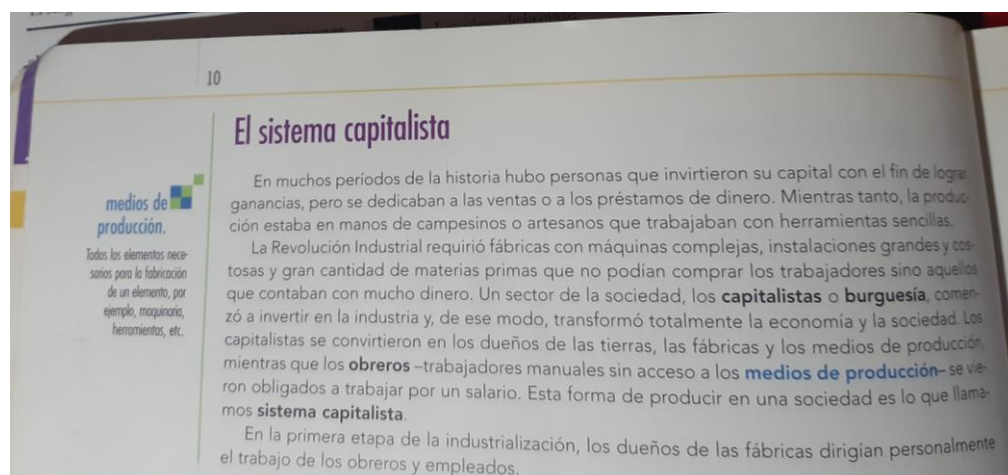


Dstrucción de los emblemas de la monarquía, pintura de Antoine Demachy, Museo Carnavalet, París.



Industria textil a mediados del siglo XIX.

1. Sintetizó los cambios producidos durante la primera mitad del siglo XIX en Europa y en América latina.



Grandes empresas y grandes capitales

A partir de mediados del siglo XIX fue necesario construir fábricas más grandes, cuyos costos de instalación eran muy elevados, por ejemplo, las dedicadas a la industria pesada como la siderúrgica o del hierro, imprescindibles para la construcción de locomotoras, vagones o rieles. Como el capital necesario para montarlas excedía el que podía poseer una persona o una familia, se buscaron nuevas formas de inversión de dinero entre muchos capitalistas.

Una de las maneras fue la formación de **sociedades anónimas**, que eran empresas en las que participaban muchas personas. Se determinaba con cuánto capital iba a funcionar la empresa, se emitían acciones por ese monto y se las vendía al público. Las personas que las compraban se convertían en accionistas y recibían ganancias proporcionales al capital invertido. En las decisiones de la empresa no participaban todos los accionistas, sólo los que tenían más cantidad de acciones componían el directorio.

También los bancos colaboraron en la formación de grandes capitales. Se crearon los **bancos de inversión**, que asumieron nuevas funciones: en vez de dar créditos a particulares, como cualquier banco común, compraban acciones de grandes firmas industriales. Estas entidades se convertían así en accionistas mayoritarios que controlaban las decisiones de las empresas.

Para hacer operaciones con acciones se utilizó la **Bolsa**, un mercado en el que se vendían y se compraban acciones al precio que determinaban la oferta y la demanda del momento.

